



CÓMIC

Norma Editorial saca a la venta **Sex story**, un libro que desvela la gran Historia del sexo y el amor: todo aquello que los libros de Historia no se atreven a contar. ¿Cuándo se formó la primera pareja? ¿De dónde viene el pudor? ¿Y el erotismo? ¿Qué relación hay entre la invención del microscopio y la represión solitaria? ¿Cómo eran las grandes fiestas de la Antigüedad?

POESÍA

Segundo y poderoso poemario de la escritora hindú Rupī Kaur, que arrasa en internet. Seix Barral publica en España **El sol y sus flores**, un libro que se divide en cinco movimientos (marchitarse, caer, enraizar, crecer y florecer), este poemario se desliza desde las profundidades de un desamor y el dolor que conlleva hasta la fuerza y la alegría que pueden florecer tras ese sufrimiento.



RECOMENDADOS

La noche de las medusas

Autor: Jacinto Rey **Editorial:** Suma **Páginas:** 312 **Precio:** 17,00 euros

Serafín y su amante recordarán la noche de la llegada del hombre a la Luna... por un motivo que hubieran preferido evitar. Una tras otra, las personas importantes para él son asesinadas.



Instrucciones a mis hijos

Autor: Magdalena Blesa **Edit.:** Umbriel **Páginas:** 112 **Precio:** 11,80 euros

Con este poemario, la murciana pretende dejar a sus hijos un legado para que «se hagan cargo de cada historia que pase por su lado y hagan la vida más fácil a cualquiera».



Setenta días en Rusia

Autor: Ángel Pestaña **Edit.:** Almuzara **Páginas:** 224 **Precio:** 19,95 euros.

A Ángel Pestaña, defensor infatigable de los obreros, tenía que haberle seducido el sistema instaurado en Rusia en octubre de 1917... Pero no fue así. Y eso que conoció a Lenin.



DETALLISTA Un autor apasionado por explicar la Historia y los acontecimientos más relevantes ocurridos en la Europa medieval con el fin de que las nuevas generaciones no repitan los mismos errores del pasado

PETER H. WILSON

AUTOR DE 'ORÍGENES Y ESCALADA DE LA GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS'

«Las autoridades políticas y eclesiásticas sabían que la guerra era algo horrible»

LUIS ORTIZ

La Guerra de los Treinta Años desgarró el corazón de Europa entre 1618 y 1648: una cuarta parte de la población alemana murió entre violencias, hambrunas y pestes, regiones enteras de Europa central fueron devastadas en un incesante recorrer de ejércitos, y muchas de ellas tardaron décadas en recuperarse. Ante este hecho histórico, el escritor Peter H. Wilson recoge los acontecimientos más relevantes en su libro *Orígenes y escalada de la Guerra de los Treinta Años* (Desperta Ferro Ediciones), con un análisis exhaustivo que explica los detalles más importantes.

¿Cómo es posible que un suceso de importancia regional escale a una guerra global? ¿Qué paralelismos podemos establecer con el asesinato en Sarajevo en 1914?

Escaló por el fracaso en contener lo que de otro modo no hubiera pasado de ser una crisis regional en Bohemia y se debió en buena medida a que las diferentes potencias se vieron arrastradas al conflicto. Ningún bando contaba con los medios (esencialmente, el dinero) para combatir, pero ambos optaron por el uso de la fuerza, apelando a aliados como España, Inglaterra o la República Holandesa, que aportaron tropas, dinero o intervinieron directamente.

La relevancia del componente religioso ha basculado en la historiografía, de considerarla una guerra de religión a entenderla como una mera excusa para la consecución de fines políticos. ¿Cuál fue su verdadera importancia?

Para entender el papel de la religión en este conflicto, primero tenemos que despojarnos de nuestras ideas del siglo XXI sobre el lugar que tiene la fe en los asuntos humanos. Hoy día, estamos habituados a diferenciar entre lo religioso y lo secular, distinción impensable en el siglo XVII, cuando nadie podía concebir un universo sin Dios.

¿Qué criterios motivaron la inter-



vención de la Monarquía Hispánica en la Guerra de los Treinta Años?

Los motivos de España para intervenir combinaban una serie de intereses religiosos, políticos y dinásticos. De hecho, la Monarquía Hispánica no distinguía entre estos factores, ya que consideraba a todos parte de un mismo interés general. Querían ayudar a Austria a aplastar a sus oponentes en el Imperio lo más rápido posible, para que el emperador pudiera movilizar sus recursos y así apoyar a España frente a sus propios rebeldes en los Países Bajos.

La intervención de la Monarquía Hispánica en el conflicto parece que no pudo llegar en mejor momento para la causa católica.

En torno a 1633, la guerra estaba en

Pagar tasas evitaba que los horrores no se repitieran

España intervino por motivos religiosos y dinásticos

punto muerto en el imperio, y la intervención española inclinó la balanza significativamente en favor de Austria y contribuyó decisivamente a la victoria de Nördlingen.

¿Qué factores condicionan el desarrollo y especialmente el resultado de la Guerra de los Treinta Años? Una de los hechos más sorprendentes es que pudo haberse prolongado. La guerra no acabó por agotamiento mutuo, de hecho Francia y España, que afrontaron sendas crisis, decidieron no firmar la paz y continuaron en guerra otros 11 años.

Cuando se habla de propaganda política en la Edad Moderna, a todos los españoles nos viene a la cabeza la Leyenda Negra. Sin embargo, la Guerra de los Treinta Años está llena de ejemplos, ¿se puede decir que fue esta también una guerra de ideologías?

Sí. La guerra fue testigo del desarrollo del periódico moderno, empleados por todos los bandos, especialmente por suecos y protestantes para difundir su propaganda.

¿Por qué es la Guerra de los Treinta Años tan importante?

Principalmente, porque marcó el tránsito de un orden internacional jerárquico a una Europa compuesta por Estados soberanos que interactuaban entre iguales. Obviamente este fue un proceso largo y de ninguna manera recogido en la paz de Westfalia. Pero es evidente que la guerra debilitó las posiciones de Austria y España en relación a Francia, mientras que consolidó a Suecia como nueva potencia en el Báltico. Las autoridades políticas y eclesiásticas ya sabían que la guerra era algo horrible antes de 1618, no necesitaban otros 30 años de conflicto para darse cuenta. Pero la confrontación motivó a los Estados para mejorar sus estructuras impositivas y administrativas y asegurar que sus ejércitos estuvieran mejor financiados. Ya sus súbditos se les dijo que les convenía pagar más impuestos para que los horrores no se repitieran.